

De la *domvs* romana a la Asamblea de Extremadura

Intervención arqueológica realizada para la ampliación de la Asamblea de Extremadura en Mérida

JOSÉ VARGAS CALDERÓN

pepvargas@yahoo.es

MARÍA DOLORES PLASENCIA SÁNCHEZ

mdplasencia@hotmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8125.

Fecha de intervención: Agosto de 2006 a Enero de 2007.

Ubicación del solar: 01S-00124-14.

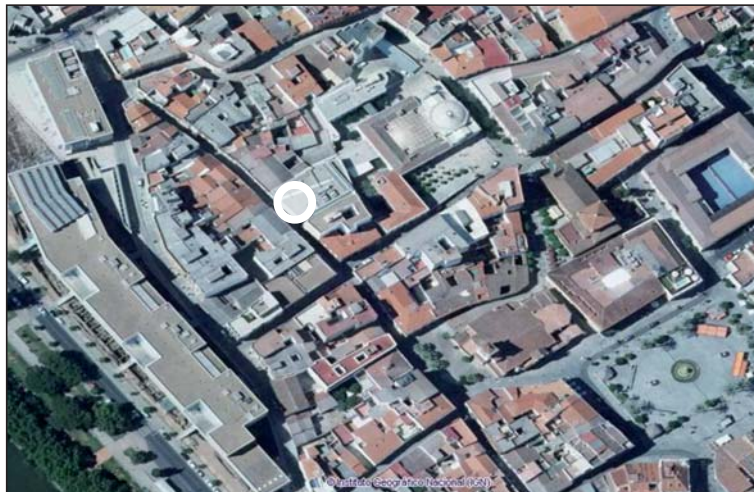
Zona arqueológica dentro del Plan Especial: II.

Dimensiones del solar: 340 m² aprox.

Usos y Cronología: Doméstico, hospital, cementerio, administración de la Asamblea de Extremadura. Altoimperial, Bajoimperial, Tardoantiguo, Medieval Islámico, Moderno y Contemporáneo.

Palabras clave: *domus*, peristilo, reutilización de época visigoda, silos islámicos, Hospital de San Juan de Dios, cementerio moderno, casas contemporáneas, Asamblea de Extremadura.

Equipo de trabajo: Arqueólogo: José Vargas Calderón; Topógrafo: F. Javier Pacheco; Dibujante: Valentín Mateos, Moisés Bedate y Alberto Crespo; Peones del Consorcio: Gregorio D. Moreno, Manuel González, Andrés Rocha, Francisco Llanos, Alfonso Collado y Antonio Maestre.



SITUACIÓN DEL SOLAR



INTRODUCCIÓN

Una nueva ampliación del solar que ocupa la Asamblea de Extremadura determinó la preceptiva intervención arqueológica por el Consorcio de la Ciudad Monumental. Este nuevo proyecto preveía dos plantas subterráneas; una primera, dedicada a biblioteca y otra, segunda, para aparcamientos; junto a ello, y en alzado, se construiría un edificio dedicado a tareas administrativo – parlamentarias, previa demolición del edificio anexo al actual hemicycle.

Dada la complejidad del proyecto, la intervención arqueológica se fue realizando en fases: una primera intervención tuvo lugar durante los meses de abril y agosto de 2005 dirigida por D. Francisco J. Heras, mientras que la que aquí describimos se ejecutó entre los meses de agosto de 2006 y enero de 2007.

Como sucede en todo tipo de excavaciones arqueológicas, contamos con una serie de datos, fruto de intervenciones en solares próximos, que permiten conocer la evolución tanto urbanística como histórica del solar objeto de estudio.

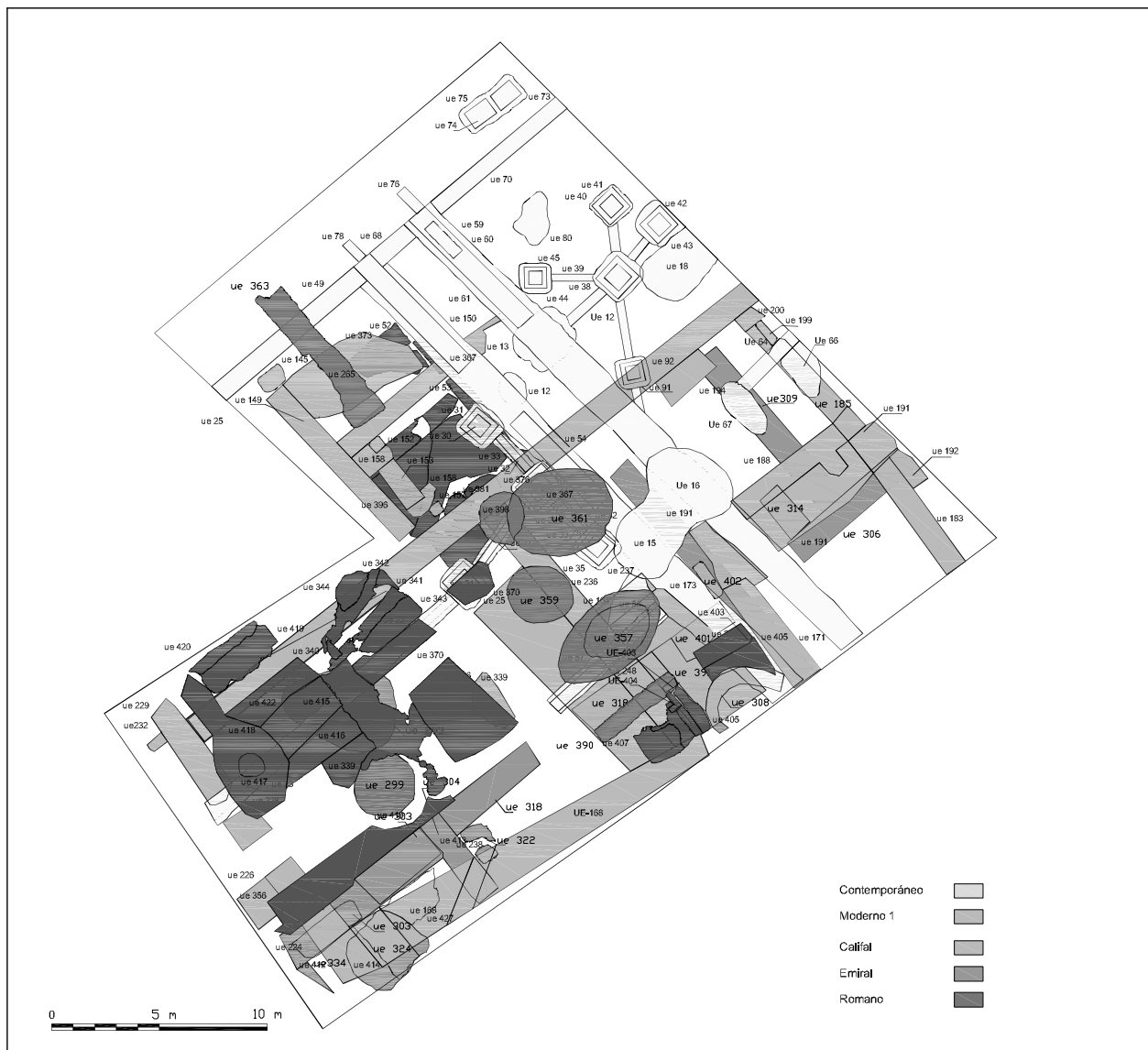


FIGURA 1
Plano diacrónico.

El primer dato a tener en cuenta es su ubicación dentro de la *Colonia Augusta Emerita*. Intramuros de la misma, muy cercana al llamado Foro Provincial, se encuentra en el centro de una *insula* o manzana romana perfectamente conocida (Mateos 1998, 233-247), delimitada por dos *cardines minores* (Márquez 1994, 145-148) y dos *decumani minores* (Heras 2005, informe gráfico inédito), los cuales coinciden con la calle San Juan de Dios y la prolongación de una de las vías de la Zona Arqueológica de Morería.

Como se documenta en intervenciones próximas, este espacio, ocupado desde la fundación de la urbe, parece estar destinado a área de uso doméstico, como *domus* que, como se observa en la Zona Arqueológica de Morería, van evolucionando desde el Alto Imperio hasta periodos tardorromanos con reutilizaciones en época visigoda. Restos de estas viviendas, aparte de las 13 existentes en Morería (Alba 1997, 285-316), las tenemos documentadas igualmente en la propia calle San Salvador y calle Sancho Pérez (Barrientos 1998, 103-134; Palma 2002, 159-208).

De épocas posteriores hay menos datos. Durante la fase de ocupación islámica, este solar continuaba intramuros, teniendo incluso en cuenta la reducción del perímetro amurallado, respecto del romano, que comentaba el historiador Moreno de Vargas.

De periodos recientes poco se conoce, simplemente que parece haber estado ocupado todo este espacio, sin prácticamente solución de continuidad.

En cuanto a los datos del edificio hospitalario San Juan de Dios, reutilizado en la actualidad como sede de la Asamblea de Extremadura, los extraemos del artículo de M^a Victoria Rodríguez Mateos (Rodríguez 1997, 139-155).

Durante el medievo se creó en este solar, una institución asilar denominada Santa María de la Plaza aunque otras fuentes la denominan Hospital de la Piedad. Éste se destinó, en sus primeros años al cuidado de pobres. Para ello, existía un modesto edificio compuesto por tres salas que acogía a los pobres, además de un corral y un establo. Este edificio será reformado en 1511. La primitiva edificación será

abandonada durante el siglo XVI levantándose otro hospital de nueva planta.

Al comenzar el siglo XVII este edificio hospitalario tenía dos plantas. En la parte posterior tenía unos patios y corrales donde se ubicaba el cementerio, lugar en el que se enterraban los pobres que fallecían en el hospital.

Desde los primeros años de esta centuria, el hospital comienza a ser administrado por la orden hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios que realiza numerosas reformas hasta llegar a como lo conocemos nosotros, sobre todo la portada de la iglesia fechada entre los años 1764 y 1768.

En cuanto a los datos del edificio hospitalario San Juan de Dios, reutilizado en la actualidad como sede de la Asamblea de Extremadura, los extraemos del artículo de M^a Victoria Rodríguez Mateos (Rodríguez 1997, 139-155). Durante el medievo se creó en este solar, una institución asilar denominada Santa María de la Plaza aunque otras fuentes la denominan Hospital de la Piedad. Éste se destinó, en sus primeros años al cuidado de pobres. Para ello, existía un modesto edificio compuesto por tres salas que acogía a los pobres, además de un corral y un establo. Este edificio será reformado en 1511. La primitiva edificación será abandonada durante el siglo XVI levantándose otro hospital de nueva planta.

Al comenzar el siglo XVII este edificio hospitalario tenía dos plantas. En la parte posterior tenía unos patios y corrales donde se ubicaba el cementerio, lugar en el que se enterraban los pobres que fallecían en el hospital. Desde los primeros años de esta centuria, el hospital comienza a ser administrado por la orden hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios que realiza numerosas reformas hasta llegar a como lo conocemos nosotros, sobre todo la portada de la iglesia fechada entre los años 1764 y 1768.

El sistema de registro y documentación utilizado en la intervención fue el método Harris de excavación arqueológica, identificando así, las diferentes unidades estratigráficas plasmadas en fichas de campo, diapositivas y dibujos de plantas, alzados, secciones y

perfiles. Señalar que se ha mantenido una correlación numeración en las fichas de campo a partir de las unidades estratigráficas documentadas en la fase anterior, así como su identificación.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN (fig. 1).

La excavación se inicia con la última pavimentación del edificio anexo a la Asamblea de Extremadura (A1) con funciones administrativo – parlamentarias, formado por una losa de hormigón en la cual se incrustan varios pilares del mismo material, junto con el arranque de una escalera de acceso en el lado este, y la solería de la zona del patio, formada por losas de granito (superficie de inicio). Tras la eliminación con medios mecánicos de esos pavimentos y sus rellenos de nivelación, se documenta la red de saneamiento (tubos de cemento) con varias arquetas de registro (A2), construidas con ladrillos y base de cemento.

La siguiente actividad A3 está integrada por varios muros maestros que delimitan un espacio rectangular, junto con varios tabiques de ladrillos y cemento, que compartimentan varias estancias, abovedadas en su momento (hecho que indica el negativo de las bóvedas en la pared este al derribar el edificio), a lo largo de un pasillo central, orientado E – W, cuya entrada se documenta en el lado oeste del solar con acceso desde la calle Sancho Pérez; la parte trasera se dedica a patio. Únicamente se ha conservado el pavimento de una de estas estancias, construido con guijarros de cuarcita (ue 66) en cuyo centro se abre una pileta de forma ovalada; el resto de estructuras pertenecientes a esta fase se encuentran muy deterioradas, debido a las construcciones posteriores (fig. 2).

Las fases posteriores son las formadas por el sistema de saneamiento (A4, A5) y abastecimiento de aguas (A6), respectivamente, correspondientes a las estructuras descritas en la fase anterior; las canalizaciones documentadas están formadas por tuberías de cerámica, distribuidas bajo todas las estancias a través de arquetas. Por su parte, la red de abastecimiento de aguas se compone de varias tuberías de fibrocemento y plomo que parten desde una arqueta, situada bajo el pasillo N – E, con acceso desde la calle Sancho Pérez (fig. 3).



FIGURA 2

Estructuras pertenecientes a A3.

Existen algunas cimentaciones de época contemporánea que no se han podido desmontar durante el proceso de excavación, dado que sus cimentaciones son muy potentes y en ocasiones alcanzan los 2 m de potencia, formando arcos de descarga, como por ejemplo, ue 55, ue 114 y ue 108.

Las fosas de cimentación y las zanjas de estas fases se encuentran cortando varios paquetes o estratos de nivelación (A7), rellenos varios compuestos de cascotes, los cuales elevan el nivel de construcción de todas las estructuras que funcionan de manera coetánea con A2, amortizando la fase precedente. Los materiales obtenidos de estos rellenos de nivelación datan de época contemporánea (siglo XX), entre ellos botellas de agua oxigenada, aceite de ricino, agujas de sutura, grapas para cirugía, monedas, etc.

Los elementos constructivos de las fases siguientes documentadas, A8 y A9, pertenecen a reformas basadas en los diferentes niveles de suelos superpuestos (ladrillos y/o cemento, guijarros y cal) de las estancias adscritas a dos viviendas particulares (A10, A11), orientadas noreste – suroeste, de forma rectangular; suponemos que las entradas a cada una de estas viviendas se realizaría desde la calle Sancho Pérez, ya que todos los accesos documentados son interiores y no hemos documentado el muro de fachada. El patio se sitúa en la parte trasera junto con la fosa séptica (A12). La pendiente desde el nivel de calle hasta la zona de patio es salvada por umbrales entre estancias (fig. 4).

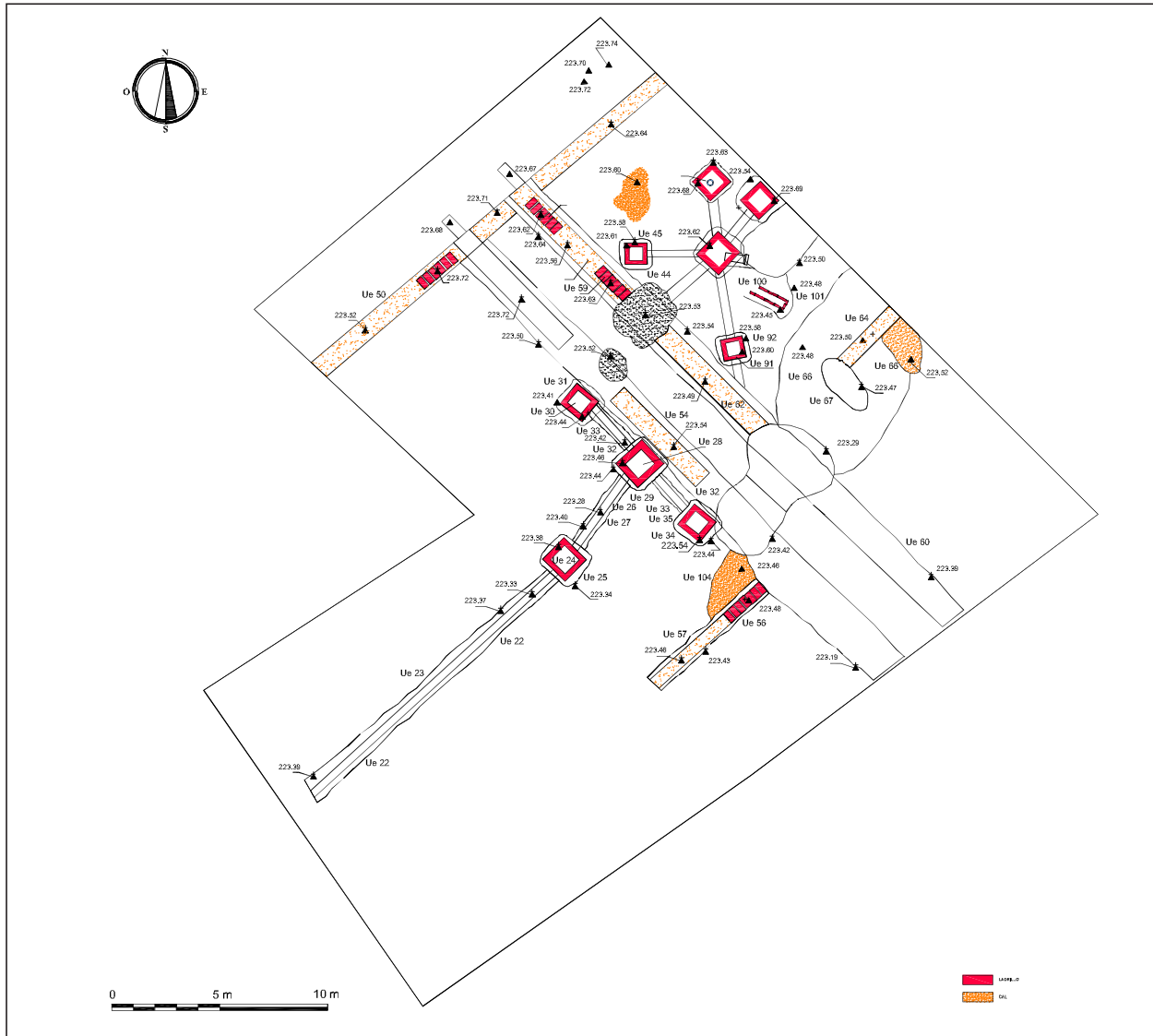


FIGURA 3
Plano de la fase Contemporánea.

Las fábricas que presentan estas construcciones son variadas: en primer lugar, los muros maestros se construyen con una cimentación de mampuestos de diferentes tamaños y materiales, sobre los cuales apoya un alzado enlucido con núcleo de tapial (ue 166, ue 171); por su parte, los tabiques se realizan con ladrillos de adobe (ue 160, ue 161, ue 163 y ue 170) (fig. 5 y fig. 6).

Hay que señalar que la casa de principios de siglo carecía de red de saneamiento, ya que únicamente se documenta en este sentido un pozo séptico de forma circular (ue 262), con fábrica irregular a base de mampues-

tos de diorita, trabadas con barro, entre las que destaca un fragmento de fuste en granito. Los materiales que aparecieron en el fondo del pozo (platos, búcaros, escudillas, etc.) apuntan cronológicamente al siglo XVII.

El muro que delimita el patio de una de estas casas por el lado sur (ue 224, ue 228, ue 229), junto a ue 226 y 232, delimitan un espacio rectangular perteneciente al hospital de San Juan de Dios (A13); se trata de un espacio documentado en el perfil sur del solar donde se documenta una inhumación (A14), bajo una superficie de cal (ue 231). Desconocemos la posición de



FIGURA 4
Estructuras pertenecientes a A10 y A11.



FIGURA 5
Diferentes niveles de suelo.

estos restos óseos ya que se encuentran muy deteriorados (fig. 7).

Una vez desmontadas las estructuras de época contemporánea y moderna y bajo sus niveles de suelo, se documentan una serie de potentes estratos de nivelación, (ue 238, ue 255, ue 279, ue 280), formados por niveles homogéneos arenosos de textura suelta, grano fino y color oscuro, sin apenas piedras pero con abundante material cerámico de época moderna (XVI - XVII) (fig. 8).

Bajo estos rellenos (A15), dentro ya de la etapa califal, se documentan varias subestructuras (A17), algunas apoyadas sobre otras de época bajoimperial y tardoantiguo, que definen varias estancias, documentadas en el perfil E del solar, lo cual impide su completa documentación y registro (fig. 9).



FIGURA 6
Diferentes niveles de suelo.

Dentro de la etapa califal se han documentado tres subestructuras (A16, A18, A19), de diferente factura (fig. 10). El primero de ellos (ue 293) se registra fuera de las estancias halladas en el perfil E del solar; presenta un diámetro de 2,2 m y una profundidad de 1,4 m. En los niveles de relleno de esta subestructura encontramos cerámica adscrita a época califal y emiral.

La siguiente subestructura (A19) se documenta en el interior de la estancia situada en el sureste. La forma circular del silo en superficie presenta un diámetro de 1,4 m y el interior en forma de campana posee una profundidad de 1,09 m.

Algo similar ocurre con A18, situada al interior de una estancia, cortando los niveles de destrucción de época emiral: esta subestructura, al contrario de los ante-



FIGURA 7
Inhumación perteneciente a la zona cementerial del hospital.

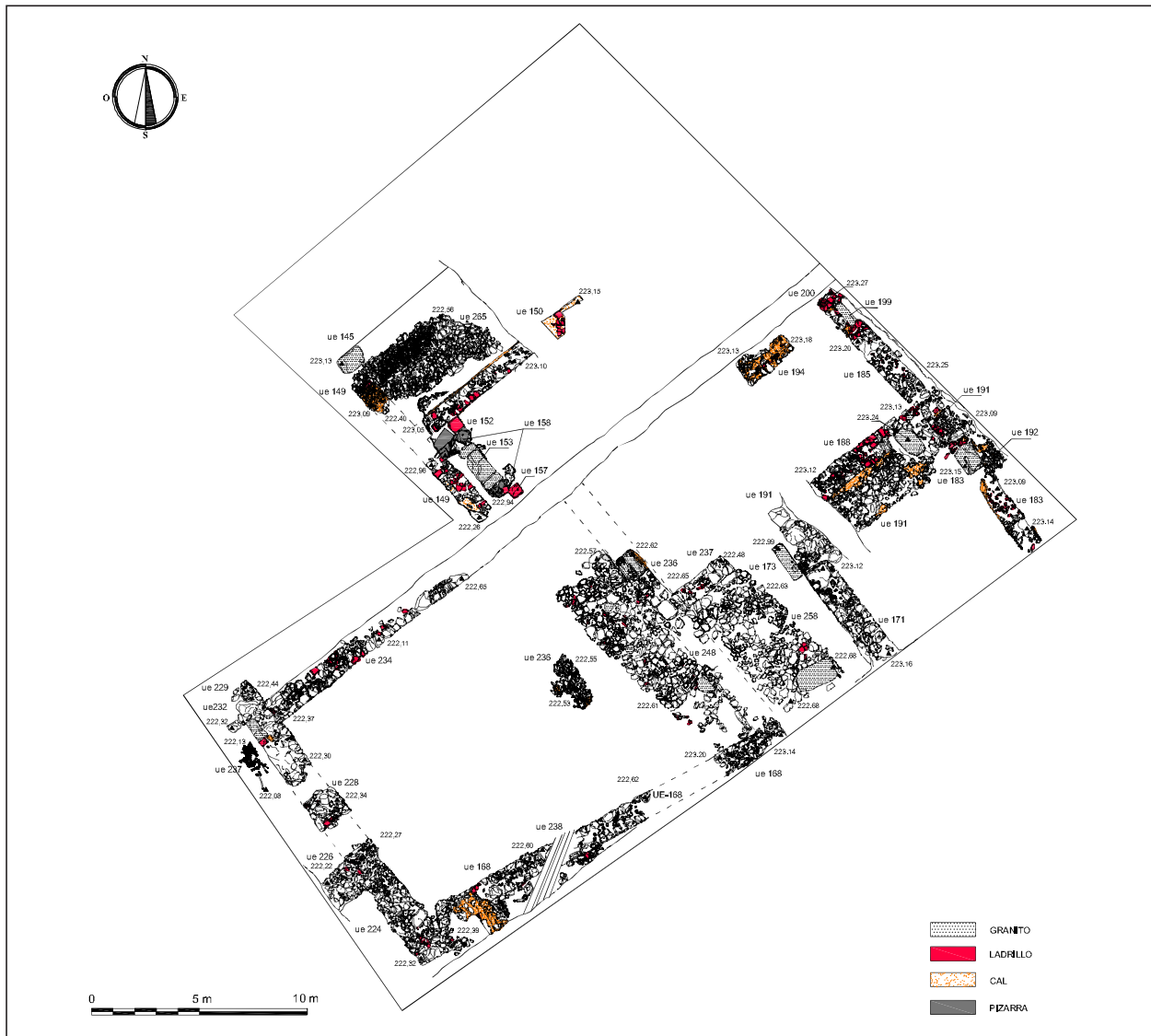


FIGURA 8
Plano de la fase Moderna.

riormente descritos, presenta las paredes entibadas con mampuestos de diferentes tamaños, posteriormente enlucidos; las dimensiones son de 1 m de diámetro y una profundidad de 2,2 m. El registro cerámico registrado en los rellenos de su interior (ue 331 y ue 335) se fechan en época califal (fig. 11 y fig. 12).

Prácticamente la mayoría de las estancias documentadas en esta época continúan con la división estructural de la etapa emiral y tardoantigua, incluso en algunas de estas cimentaciones se documenta una ligera desviación hacia el noroeste. El deterioro de estas

estructuras hace imposible una definición más concreta de esta etapa (fig. 13).

Todas estas cimentaciones y subestructuras se encuentran amortizando los rellenos de nivelación y estratos de destrucción (A20, A21) de las estancias de época emiral, formados por tapial entre los que se mezclan ímbrices, *tegulae* con formato más fino y mampuestos de diorita de todos los tamaños. Las superficies de uso (ue 326, ue 327 y ue 389) se componen de tierra apisonada sobre las que se hallan manchas de cenizas, adosadas a algunas de las esquinas de las



FIGURA 9
Estructuras islámicas.



FIGURA 10
Subestructura califal.

estancias. En una de estas estancias se documenta un banco corrido (ue 390), formado por tapial, adosado al muro ue 318 (fig. 14). Los aparejos de los muros presentan materiales reutilizados como, por ejemplo, sillares de granito, piezas de mármol, entre las que

destaca un fragmento de cornisa, similar a las documentadas en el Pórtico del Foro, y otro fragmento con marcas significativas de hallarse en un brocal de un pozo, que se completan con mampostería concertada (fig. 15).



FIGURA 11
Cerámica de la etapa califal (s. X).



FIGURA 12
Cerámica de la etapa califal (s. X).



FIGURA 13
Plano de la fase Califal.

Esta misma fábrica presenta el muro (ue 363) documentado en el perfil oeste de la zona intervenida: entre su aparejo se puede observar la reutilización de una *cupa* en granito, dispuesta de forma horizontal. Su posición cercana al perfil nos impide registrar las relaciones físicas con otras posibles estructuras. Señalar que el muro ue 401, adosado a ue 402 y ue 391, supone el tapiado de un acceso anterior (fig. 16).

Para esta fase emiral documentamos un total de cuatro subestructuras (A24 - A28) con distintas formas y dimensiones, situadas en un espacio diáfano; entre

todas ellas, destaca una en particular por su forma y profundidad (ue 361): - la boca en superficie comienza siendo circular, con un diámetro aproximado de 1,5 m, para posteriormente a una profundidad de 0,9 m transformarse en rectangular, hasta una profundidad de 3,6 m, excavado en roca. En el fondo de esta subestructura se construye una especie de galería de 1 m aproximadamente, hacia el S (fig. 17 y fig. 18).

Algunas de las estructuras que delimitaban las estancias de la fase emiral por el lado oeste se construyen





FIGURA 14
Plano de la fase Emiral.

sobre los niveles de destrucción (ue 319) de época tardoantigua; este es el caso, por ejemplo, de ue 303, muro construido en esta fase que perdura en época califal y que apoya en el nivel de destrucción, ue 329, y en varias estructuras de época visigoda (ue 410) y romanas (ue 412). La planta de las estructuras de época visigoda será conservada en su totalidad (A30), con la excepción de algunos cambios poco significativos (ue 401 y ue 303), hasta época califal (fig. 19).

estancias presentan pavimentos de tierra batida api-sonada. Por el contrario, al exterior se documenta una superficie de uso bastante irregular a base de fragmentos de ladrillos (ue 320), algunas *tegulae*, cantos rodados y mampuestos de diorita, situada al sur de la excavación, con unas dimensiones aproximadas de 18 m², adosado al muro ue 410. Poseemos paralelos en Mérida de esta superficie; en concreto la documentada en el solar 39-41 de la calle Legión X, durante la intervención arqueológica llevada a cabo por D. Gilberto Sánchez, número de registro: 3022.

Los niveles de uso de la etapa tardoantigua (ue 321, ue 392, ue 393) documentados al interior de las



FIGURA 15

Fragmento de cornisa utilizada en el aparejo de ue303.

Bajo esta superficie irregular se encuentra documentado en el sector medio del solar una pequeña canalización (A33), orientada sur – norte, la cual posteriormente cambia para seguir una dirección sureste – noroeste.

La cubierta se encuentra construida por mampuestos grandes de diorita y granito (ue 340), mientras que las paredes laterales (ue 341) utiliza mampuestos de diorita de tamaño pequeño, junto con fragmentos de ladrillos, entre los cuales se observa alguna pieza de mármol reutilizada como, por ejemplo, un fragmento de una inscripción de mármol, la cual conserva pintura de color rojo en las letras de tipo capital. El suelo de canal se realiza con ladrillos *bessales* (19 x 19 cm), (fig. 20, 21 y 22).

Desconocemos el origen de este canal pues su extremo noroeste se encuentra cortado por una fosa de robo (ue 364), mientras que el extremo sureste se encuentra cor-



FIGURA 17

Cerámica de la fase emiral (s. IX d. C).



FIGURA 16

Estructuras emirales (s. IX).

tado por una subestructura de época califal (A16). Hacia la mitad de su recorrido se registra un ramal del mismo (ue 376), con una orientación suroeste – noreste, el cual se introduce bajo el muro ue 367.

La construcción del canal se encuentra cortando varias superficies de *opus signinum* (ue 343, ue 344) de época bajoimperial, las cuales presentan cuarto de



FIGURA 18

Cerámica de la fase emiral (s. IX d. C).



FIGURA 19

Estructura emiral apoyando sobre otras anteriores.



FIGURA 20

Canal de desagüe.

bocel, adosada a una cimentación en su lado este, ue 370. Dicha cimentación formaría parte de un posible peristilo, formando una esquina de 90° con el muro ue 367 por el lado norte, relación que es imposible por la realización de una subestructura de época emiral (A25); mientras, por el sur se encuentra adosada a un sillar de granito, formando parte de la cimentación ue 415 (fig. 23).

En la zona S se produce una nivelación de la superficie de uso (ue 321), subiendo la cota a base de varios rellenos (A31), formados por tierra arcillosa de textura suelta, grano fino y color anaranjado, entre la que se mezclan mampuestos de diorita, pegotes de cal, fragmentos latericio y un registro cerámico adscrito a época romana y tardoantigua. Así mismo, la construcción de las estructuras de época visigoda supone un arrasamiento de las

estructuras de las etapas romanas bajoimperiales (A32, A35), a excepción de algunos de sus muros, los cuales se aprovechan para levantar sobre ellos nuevas estructuras o bien añadir un refuerzo sobre una de las caras laterales, algunas superficies de *opus signinum* (fig. 24).

Bajo estos rellenos de nivelación se documenta otro canal (A34), realizado con *tegulae*, el cual corre paralelo a los muros ue 318 y ue 410; su origen se pierde, cortado por la fosa de cimentación ue 345, mientras que el extremo contrario se pierde por el perfil sur del solar. Otras superficies de *opus signinum* (ue 422, ue 423, ue 424) se documentan cortadas por subestructuras de época califal en el interior de las estancias como, por ejemplo, la ubicada (ue 405) bajo el nivel de uso tardoantiguo, ue 400, delimitada por muretes de ladrillos (ue 403, ue 404 y ue 406) (fig. 25).



FIGURA 21

Canales de desagüe.



FIGURA 22

Fragmento de inscripción reutilizado en el canal.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Desde el punto de vista de la topografía del suelo urbano, el solar se halla a medio camino entre la depresión del río Guadiana, representada constructivamente con los edificios de la Junta de Extremadura en el área conocida de Morerías, y el punto más alto de la localidad, emplazado en las inmediaciones del actual Parador de Turismo.

Esta ubicación de tránsito entre las cotas más altas y más bajas permite ilustrar la pendiente hacia el sures-

te que debió presidir esta área, evidentemente en la inmediata calle Holguín. Los romanos aterrizaron de forma considerable esta topografía para su adecuación a las nuevas construcciones. Esta diferencia de planos ha influido lógicamente en el nivel de conservación de las propias estructuras a lo largo de los siglos, llegando hasta nosotros en un desigual estado.

El primer dato a tener en cuenta en este solar es su ubicación dentro de la *Colonia Augusta Emerita*. Intramuros de la misma, muy cerca del llamado Foro Provincial, interpretado ahora como un conjunto

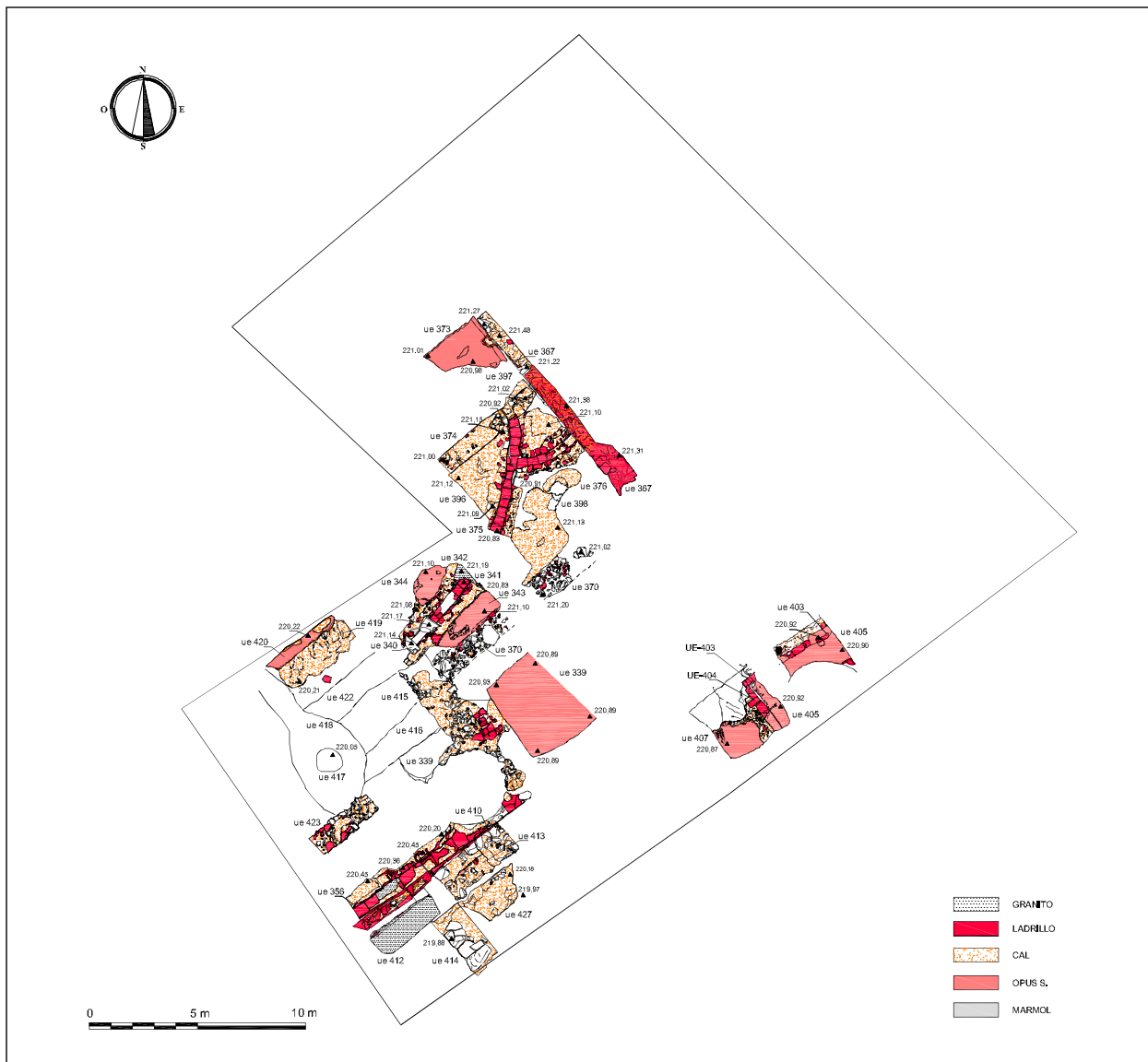


FIGURA 23
Plano de la fase Romana.





FIGURA 24

Refuerzo tardoantiguo sobre estructuras romanas.



FIGURA 25

Distintas superficies de opus signinum.

monumental de culto Imperial (Mateos 2004, 129-147), se encuentra en el centro de una *insula* o manzana romana documentada (Mateos 1998, 233-247), delimitada por dos *Cardines minores* que coinciden con las calles San Salvador y Sancho Pérez (Márquez 1997; Barrientos 1998; Sánchez 2000; Olmedo 2003), y dos *Decumani minores* (Heras 2005), que lo hacen a su vez con la calle San Juan de Dios y la prolongación de una de las vías de la zona arqueológica de Morería.

Por tanto, es evidente que dicha zona, por su ubicación, intramuros y céntrica, es ocupada desde los momentos fundacionales de la *Colonia*. De estas primeras fases Altoimperiales, apenas se han conservado nada, debido a las nivelaciones de épocas posteriores. Los restos más antiguos documentados en el solar se corresponden con una superficie de *opus signinum* y una cimentación de cal junto al perfil oeste, cuyo estado de conservación es lamentable (A36). Estos restos quedarán amortizados por la construcción de una *domus* (A32 - 35), adscrita a algún momento del Bajoimperio; de este momento se ha documentado una serie de estructuras (muros, cimentaciones, zanjas de cimentación, superficies de *opus signinum*) con diferentes grados de arrasamiento que impiden definir los distintos ámbitos.

De esta fase se puede constatar la existencia de una estancia, situada hacia el centro de la excavación, delimitada por los muros ue 367, ue 370 y las zanjas de cimentación ue 416, ue 417 y ue 418, con sillares de granito en las esquinas, cuyo primitivo pavimento de

opus signinum con bocel ha sufrido varias reformas (*¿peristilo?*) (fig. 26).

Relacionado con estos pavimentos se documenta un canal, orientado SE – NO, del cual sale un ramal NE – SO que se introduce bajo el muro que delimita dicha estancia por el lado norte. En esta fase ya se emplean en la construcción de las paredes laterales de este canal elementos reutilizados como, por ejemplo, el fragmento de inscripción, anteriormente descrito: este fragmento de inscripción podría pertenecer a *Germanicus Caesar* (15 a.C. – 19 d.C.). Su nombre le vino de su padre, Nerón Druso, a quién el Senado había otorgado el título honorífico de “*Germanicus*”.

El origen de este canal bien puede ser un pequeño *alveus*, situado en el extremo NO del canal, cuya superficie de *opus signinum* con bocel presenta una cota inferior al canal. Por contra, ignoramos su destino, ya que el extremo contrario se encuentra cortado por un silo de época califal. El deterioro de estas estructuras y una excavación parcial impiden confirmar cualquier uso, aunque su ubicación, tipo de construcción y la existencia de canales, inducen a plantear la hipótesis de un posible peristilo. Formando parte de esta fase constructiva se documentan otras estructuras en el lado este del supuesto peristilo, las cuales es posible que formarán otros ámbitos pertenecientes a esta *domus*: nos referimos a las estructuras ue 412 - ue 415. De igual manera, existen restos que por su carácter aislado nos son imposibles de concretar como, por ejemplo, ue 403, ue 405 y ue 406, superficie



FIGURA 26

Estructuras de la domus bajoimperial.

de *opus signinum* delimitada por varios muros de ladrillos o, también, el canal que corre paralelo al muro ue 412, realizado a base de *tegulae*.

Amortizando todas estas estructuras se edificarán nuevas estancias, alrededor de un espacio central durante la Tardoantigüedad; para ello se reutilizaran paramentos anteriores (ue 413) a los que se les añade un refuerzo de la misma anchura en la cara exterior del muro (ue 410) o bien se construirán otros nuevos, más anchos, siguiendo las líneas marcadas en el período anterior (ue 318, ue 304, ue 334, ue 391, ue 402). Los paramentos se construirán a base de mampuestos, muy bien careados, con un núcleo interior de mampostería concertada, trabada con tierra arenosa – arcillosa de color anaranjado (fig. 27).

Advertimos en este momento una nivelación de la parte sur del solar, más baja, con la intención de subir las superficies de uso y equipararlas con las de la zona



FIGURA 27

Estructuras de época visigoda, ue 410, ue 412, ue 318, ue 304 y ue 334.

norte. Todas las estructuras parecen articularse entorno a un gran espacio central (¿patio?) que aparece pavimentado parcialmente con una superficie irregular (ue 320). Por su parte, los ámbitos, documentados en el lado este, aparecen pavimentados con tierra batida apisonada (ue 392, ue 400), sobre los que se documentan en algunos casos restos de cenizas (ue 393), procedentes de algunos hogares.

Esta zona es abandonada, volviéndose a ocupar en época emiral, localiza intramuros de la cerca islámica: asistimos de nuevo a una nueva nivelación de las superficies de uso, sobre estratos de amortización de la etapa anterior, hecho que provoca que algunos muros a cota inferior se tengan que levantar con una nueva fábrica a base de materiales reutilizados (ue 303), apoyando sobre estructuras anteriores. Se mantiene la misma separación de espacios a excepción de la reforma llevada a cabo en una de las estancias con el tapiado de un acceso y la construcción de un banco corrido adosado a la cara interna de ue 318. Los materiales más significativos proceden de los contextos registrados al interior de los cinco silos: ollas de perfil en “S”, jarros, escudillas, etc., datados en el siglo IX. Estas subestructuras se localizan al exterior de las estancias y nunca en el interior de las mismas.

Sobre los niveles de destrucción de la fase emiral, formados por *tegulae* de formato más fino, ladrillos y tapial, se volverá a producir una nueva nivelación,



FIGURA 28

Silo califal (A18) cortando niveles de destrucción de época emiral.

subiendo de cota en la época califal. La planta documentada para períodos anteriores se mantiene, aunque con algunas diferencias: en primer lugar, se puede observar que algunas estructuras realizadas *ex novo* (ue 310, ue 306, ue 309) presentan una ligera desviación en la orientación hacia el noroeste. El espacio central (patio) que se había mantenido a cielo abierto desde los períodos romanos, ahora se vuelve más pequeño, pudiéndose observar una delimitación sur: en su interior se documenta un hogar, hacia la esquina suroeste. Por último, los silos documentados se sitúan dentro de las estancias (fig. 28).

Estas estructuras son abandonadas y amortizadas por potentes rellenos asociados a períodos modernos, siglos XV – XVI. Por los datos que tenemos (Rodríguez Mateos 1998), sabemos que el hospital moderno de San Juan de Dios tiene sus orígenes en una primitiva institución asilar medieval conocida como Santa María, y también como hospital de la

Piedad. Se destinó en sus primeros años a la acogida de pobres y transeúntes. Este edificio, de escasa calidad constructiva se componía de tres salas para la acogida de los pobres, un corral y un establo. En 1511, según se recoge en los Visitadores de Santiago se realizan obras de mejora.

Aunque durante los primeros años del siglo XVI se realizaron en el edificio continuas obras de mejora, éste acaba siendo abandonado, levantándose, de nueva planta un nuevo hospital a mediados del siglo XVI, siendo este el origen del verdadero hospital de San Juan de Dios.

A este nuevo edificio, que contaba con una capilla, se le realizan continuas reformas, entre ellas se le añade un segundo piso, lo que aumenta su capacidad. A principios del siglo XVII, el hospital era una construcción de dos plantas, con una portada de cantería en la fachada sur, desde donde se accedía a un zaguán, situándose a la derecha la capilla hospitalaria, donde había un altar de azulejos y un retablo; a la derecha se situaba la cocina. Las salas de enfermería se abrían a ambos lados del pasillo que recorría el edificio desde el zaguán hasta unos patios y corrales situados en la parte posterior, zona en la que también se ubicaba el cementerio, donde eran enterrados los pobres que morían en el hospital. En cuando al segundo piso, éste se dividía en varias estancias.

Desde inicios del siglo XVIII el edificio ya había empezado a destinarse a labores terapéuticas aunque todavía seguía acogiendo a pobres y transeúntes. A partir de esta fecha, el hospital ya había comenzado a ser administrado por la orden hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios, firmándose en 1624 unas capitulaciones entre esta orden y el municipio que fijaban las condiciones de funcionamiento de esa institución.

Éstos llevaron a cabo en el edificio varias reformas, levantando una nueva enfermería y ampliando la construcción, adquiriendo para ello inmuebles del entorno. Las obras de mayor envergadura tuvieron lugar en el siglo XVIII, siendo las principales la construcción de la capilla y el claustro.

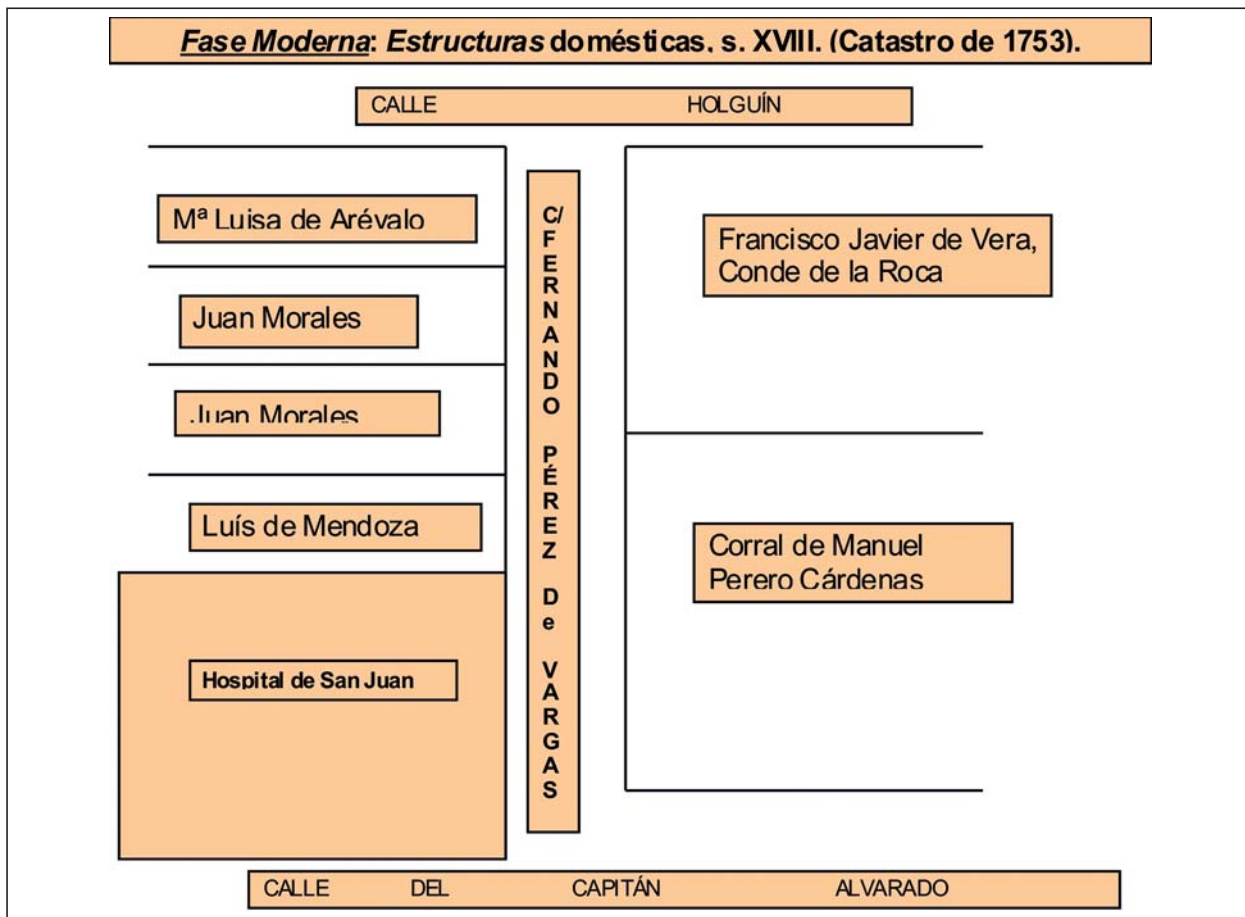


FIGURA 29
 Croquis de los solares adosados al hospital de S. Juan de Dios.

En este sentido se ha documentado, durante los trabajos de excavación del solar, hacia su perfil sur, parte de la zona cementerial ubicado, según las fuentes, en los huertos y parte trasera del edificio hospitalario, donde eran enterrados los pobres que morían en el hospital de San Juan de Dios. La inhumación (A11) se encontraba bajo una gruesa capa de cal, indicativo de la preocupación por evitar el contagio de enfermedades.

Para esta época, hay que señalar que la actual calle Sancho Pérez se denominaba calle de Fernando Pérez de Vargas e incluso contamos con los nombres de los vecinos que allí vivían (1753, Marqués de la Ensenada) (fig. 29).

Para época moderna y contemporánea se documentan en el solar dos viviendas encuadradas dentro del

tipo de arquitectura tradicional que evolucionan desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XX, fecha en la que las casas fueron derribadas para ser ocupadas por los servicios de lavandería, aseos y entrada de servicio al Hospital contemporánea. Por último, hay que destacar una reforma urbanística de 1941 del arquitecto Antonio Gómez Millán sobre un croquis de 1927, proponiendo un ensanche de la actual calle Sancho Pérez:

“[...] La parte comprendida entre las calles Alvarado y Holguín presenta una entrada estrangulada: como solución que cause el menor daño posible proponemos, respetar la línea de las casas número 6 prolongando la última para quitar la quiebra de la casa de esquina a la calle Alvarado. Por la acera de enfrente y desde el fin del Hospital se traza la paralela a la casa número 6, hasta la medianera de las casas números 3 y 5; desde este punto la paralela a la casa número 6 de esquina

a calle Holguín” (Proyecto de alineaciones y rasantes, 1927. AHM, legajo 4306).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA CALZADO, M. 1997: Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 285-316.
- ALBA CALZADO, M. 1998: Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 361-385.
- ALBA CALZADO, M. 1999: Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 387-418.
- ARCE, J. 1982: Mérida Tardorromana (208-409 d.C.). *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, 209-226.
- ÁLVAREZ MÁRTINEZ, J. M. 1982: El foro de Augusta Emerita. *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, 53-68.
- ÁLVAREZ MÁRTINEZ, J. M. 1982: Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos. *Monografías Emeritenses*, 4.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. 1976: La fundación de Mérida. *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario*, 19-32.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J.: *Materiales para la historia de Mérida (De 1637 a 1936)*, 287.
- ÁVILA MACIAS, M. A. 1997: Arquitectura doméstica tradicional en Mérida. *Ciudad y Patrimonio*, 1, 157-170.
- BALIL ILLANA, A. 1959: La casa en las provincias romanas de África (Contribución al estudio de la arquitectura privada). *B.S.A.A.*, 25-58.
- BARRIENTOS VERA, T. 1998: Intervención arqueológica en el solar de la c/ San Salvador, nº 32. Ejemplo de evolución del viario urbano. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 103-134.
- CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. J. 1989: *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*, 95-118.
- CRUZ VILLALÓN, M. 1995: *Mérida Visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*, 81.
- EPALZA, M. DE, 1985: Un “modelo operativo” de urbanismo musulmán. Shaq Al-Andalus. *Estudios árabes*, 2, 137.
- MATEOS CRUZ, P. 1995: Proyecto de Arqueología urbana de Mérida: desarrollo y primeros resultados. *Extremadura Arqueológica*, IV, 125-152.
- MATEOS CRUZ, P. 1998: Reflexiones sobre la trama urbana de *Augusta Emerita*. *Anas*, 7 -8. 233-247.
- MATEOS CRUZ, P. 1999: *La basilica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y Urbanismo*. Anejos de AEspA., XIX.
- MATEOS CRUZ, P. 2004: El templo de culto imperial de Augusta Emerita. *Simulacra Romae: Roma y las capitales provinciales del occidente europeo*, 129-147.
- MORENO DE VARGAS, B. 1663: Tercera reedición, 1981: *Historia de la Ciudad de Mérida*.
- PALMA GARCÍA, F. 1998: Las casas romanas intramuros en Mérida. Estado de la cuestión. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 347-365.
- PALMA GARCÍA, F. 2002: “De la domus altoimperial al moderno hospital de San Juan de Dios”. Intervención arqueológica realizada por la construcción del nuevo hemicycle de la Asamblea de Extremadura en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 159-208.
- RODRÍGUEZ MATEOS, M. V. 1998: Los antiguos hospitales de Mérida. Un ejemplo de reutilización de viejos edificios para nuevas funciones. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, 139-155.
- VALIENTE LOURTAU, A. 1997: Aspectos urbanísticos de la Mérida Islámica. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, 65-77.